



Universidad
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD



"La pedagogía de las ciencias sociales en
reflexivos consensos y razonados disensos"

Número 6 2023. Ibagué, Tolima (Colombia) - ISSN: 2711-0915

NIETO VILLAMIZAR, M. C. & RIAÑO PADILLA M., ESCLAVOS, NEGROS LIBRES Y BOGAS EN LA LITERATURA DEL SIGLO XIX (BOGOTÁ: UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, 2011)

Juan Jose Chinchilla Cruz
Estudiante del Programa de Historia
Universidad del Tolima

El libro a reseñar es la compilación de dos trabajos de grado en Historia, así que está dividido en dos partes, la primera "Imágenes de negros y zambos en María y el Museo de cuadros de costumbres" escrito por María Camila Nieto y la segunda "Las bogas del río Magdalena. Relaciones de poder en el texto y en el contexto" y lo escribe María Riaño Padilla. Así pues, que esta reseña contará con dos partes.

Un elemento que recoge a estas dos tesis es las representaciones raciales que las elites ilustradas del siglo XIX tenían de los grupos afrodescendientes. Para abordar esto las autoras usan variadas fuentes, en las cuales se encuentran, prensa, cartas, cuadros de costumbres, diarios de viajeros extranjeros que llegaban al río Magdalena y literatura, para ser precisos "María" de Jorge Isaacs.

Teniendo todo esto en cuenta, la primera parte del texto, titulada "Imágenes de negros y zambos en María y el Museo de cuadros de costumbres" inicia con un título "Abolición, libertad y tensiones raciales: el Cauca andino, la costa pacífica y el río Magdalena en las décadas pos esclavistas". Dentro de esta parte del texto se introduce a una contextualización de lo que los proyectos de construir nación intentaron sacar de la forma en la cual funcionaba el Estado durante la colonia, introduciendo un sistema más liberal.

Ahí el título da uno de los primeros problemas y es que la autora identifica la lentitud con la que la introducción de las reformas económicas y sociales que trajo el liberalismo, significó para las elites menos modernas. Las medidas como erradicar la esclavitud, fue un proceso demasiado extenso, leyes que parecían no contribuir al proceso, un

ejemplo eran las medidas legales contra la indigencia y ocio.

Además de evidenciar nuevos modos de opresión frente a los negros libres. Las guerras civiles y los bandos del partido liberal, especialmente en el Cauca, contaron con algunos sectores que luchaban en favor y con los esclavos para hacerlos ciudadanos. Un aspecto más que se estudia dentro de esta parte del libro es la relación de las elites letradas y los bogas que se veían desde la colonia, las representaciones escritas que se les hizo es materia de estudio de la autora, pues identifica fuentes en las cuales personajes intelectuales escriben entorno a la figura de esos hombres que navegan los ríos.

El segundo título "Sumisión y autoridad, jerarquía y armonía: los esclavos y los negros liberados en María de Jorge Isaacs", las fuentes y la metodología para esta parte del texto resulta una total curiosidad. En un primer momento presenta a los personajes de la novela "María", habla sobre sus roles, representaciones y demás elementos que giran alrededor de estos y luego con fuentes que extrae de la historiografía los pone a conversar, presenta ejemplos dentro de la novela y los moviliza a la realidad del ejercicio histórico. Es una especie de combinación historiográfica y literaria sobre el tema de la esclavitud y los procesos de liberación, además esto lo lleva al caso de lo novelesco, reconociendo rasgos de historicidad dentro de la narrativa de Isaacs, contextualiza y argumenta moviéndose entre la "fantasía" que se puede leer y la realidad de la cotidianidad de un hacendado como Jorge Isaacs, las maneras de narrar lo que su visión decimonónica tenía por contar dentro de su obra.

En el siguiente título “Fuertes y ágiles, indolentes y salvajes: imágenes de bogas y habitantes del río en María y el Museo”, la autora presenta escritos de viaje dentro de la novela, cuadros de costumbre, funciones de cuadros y crónicas, cuentos, descripción de ilustrados y los avances que desde las instituciones más científicas pretendían con la imagen que se tenía de estos personajes, que resultan un engranaje clave para entender las representaciones que se difundían por distintos medios. Además, en la conclusión lograr recoger los elementos que llevan a ofrecer esas tan distintas versiones de unos mismos personajes. Pone en perspectiva todas esas versiones que tanto la literatura, el arte y la ciencia edifican.

La segunda parte de este libro se estudia la figura de unos de los engranajes más importantes para comprender el comercio por el Magdalena, los bogas. Las fuentes bajo las cuales desarrolla su tesis son muy variadas, cuadros de costumbre, diarios de viaje y ensayos de viajeros, que permitirán esbozar esas distintas perspectivas de un mismo grupo de personajes que funcionaban no solo como quienes transportaban, sino, como anfitriones de los territorios visitados.

En su primera parte estudia esos registros escritos que describen a los bogas, esas percepciones que se tenían de estos, vistos por extranjeros que llegaban y anotaban sus cualidades físicas, algunas rayando en la fantasía y lo exótico que podría ser el observar a varios hombres como varas movilizándolo un bote a contra corriente, bajo los climas más calurosos, a pleno sol y en ocasiones borrachos.

Las versiones alrededor de la figura de estos personajes son muy distintas siempre, la autora determina que lo

descrito depende en cierta medida del oficio que desempeñe el viajero, si es algún personaje diplomático, científico, comerciante o aventurero, las versiones se hicieron de formas muy distintas cada una.

Con los escritos y además con un trabajo geográfico con los ríos, la autora determina los problemas a los que se enfrentaban los navegantes, como también señala la composición de las naves donde se movilizaban, descripciones de la cotidianidad de estos personajes y su alimentación.

A la imagen del boga y todo el pensamiento que lo rodeaba lo permeaba mucho esa herencia europea de la supremacía blanca, la autora recoge un número de textos que argumentan las medidas para tomar frente a los navegantes, alegando a una serie de sentencias que, por las tendencias de la ciencia y el contexto social, eran las soluciones que tenían para terminar con lo “salvaje” y “grotesco” del vivir de esos sujetos que remaban.

En conclusión, estos textos son muy útiles para observar aspectos casi que desconocidos y poco analizados. Las representaciones que se les hacen tanto a los zambos como a los bogas, no son más que prejuicios de una elite, pero es gracias a esta que se permite entender la dinámica del siglo XIX que estaba tan llena de versiones “científicas” sobre el comportamiento. Usar como fuente un clásico de la literatura es una invitación a revisar esos textos que contienen los pensamientos y llevan una carga de las ideas que tenían quienes los escribían a partir de su cotidianidad, además de poder contrastar un poco la representación gráfica que se les hacía con lo que se escribía de ellos, para así entenderlos como algo más allá de la movilidad por el río Magdalena.